

Las dinámicas de la internacionalización de la Educación Superior y los posgrados en Brasil

Dra. Mónica de la Fare

monicadlf@gmail.com

Profesora investigadora del Programa de Pós-Graduação em Educação da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS). Porto Alegre, Brasil

Lic. Leslie Adriana Quiroz Schulz

leslie.quiroz@aiesec.net

Maestranda del Programa de Pós-Graduação em Educação da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS). Porto Alegre, Brasil

RESUMEN

Este trabajo analiza la política de posgrado en Brasil contextualizada en algunos aspectos de la política de relaciones exteriores de ese país y en los procesos recientes de integración regional de América Latina. Prioriza el estudio de las dinámicas de internacionalización, tema destacado en la agenda de política educativa de Educación Superior. Parte de una revisión de las principales líneas de discusión sobre este tema a partir de una revisión de publicaciones para luego avanzar en el análisis de los principales documentos de política de posgrado. Presenta los lineamientos del Plan Nacional de Posgrado de Brasil (2011-2020) vinculados a la internacionalización así como el protagonismo y las acciones que emanan de las principales agencias nacionales de fomento (CAPES – CNPq) en relación a este tema en el nivel de posgrado. También se considera la relevancia actual de las acciones de internacionalización en los procesos de acreditación y evaluación de estos espacios.

Palabras clave: Políticas de posgrado – Dinámicas de internacionalización – Educación Superior.

Introducción

La década del 90 y los años 2000 han sido fructíferos en relación a la producción y divulgación de estudios e investigaciones sobre Educación Superior, aspecto que se verifica en varios países de América Latina. Argentina y Brasil representan liderazgos regionales importantes en la investigación sobre estos temas. En ese marco, los análisis y discusiones sobre los procesos de internacionalización de la Educación Superior se incrementaron. No puede dejar de señalarse que la declaración europea de Bolonia, en 1999 y el proceso posterior protagonizado por las universidades de la Unión Europea influenciaron las discusiones nacionales sobre este tema. En este sentido, la referencia a

la experiencia del viejo continente representó un tema central de debate en diferentes espacios y foros de discusión así como en las investigaciones y estudios sobre la internacionalización.

En este contexto, este trabajo focaliza en el posgrado brasileño que, como parte del sistema universitario, se encuentra fuertemente atravesado por las dinámicas impulsadas por las actuales políticas de internacionalización de la Educación Superior de ese país. Las acciones y lineamientos establecidos en esa dirección así como los efectos de dichas políticas en el posgrado también han sido materia de análisis y discusión.

Además, a modo de hipótesis de trabajo, consideramos que los estudios sobre las dinámicas de internacionalización del posgrado necesitan relacionar el destaque que Brasil ha tenido en los últimos años como potencia emergente y la atención que ha ganado en la arena política internacional así como los procesos de integración regional ocurridos en América Latina, de los que la creación de nuevos organismos internacionales, como la Unión de Naciones Suramericanas (en adelante Unasur), representan una clara expresión.

Antecede a esta producción la realización de una investigación sobre el posgrado argentino, en la que se analizó el proceso de expansión de esas carreras y se esbozaron algunas exploraciones sobre la producción de tesis de posgrado en ese país (de la Fare; Lenz, 2012)¹. Actualmente, este trabajo representa el inicio de una nueva etapa, en la que se pretenden investigar otros aspectos de las políticas de ese nivel de formación y en la que se busca avanzar en la realización de estudios comparados que permitan profundizar los análisis sobre el posgrado en la región latinoamericana².

Para la realización de este estudio fue realizada una revisión de las publicaciones científicas disponibles sobre el tema. En este punto, consideramos relevante destacar la producción científica publicada por la Revista Brasileira de Pós-Graduação (en adelante RBPG)³ y en la que hemos focalizado nuestro relevamiento. A estas producciones hemos sumado algunos otros artículos sobre la internacionalización del posgrado,

¹ Inicialmente se pensó en incluir en esta ponencia algunos puntos de contraste con los posgrados argentinos, por los límites de extensión de este trabajo se resolvió priorizar el posgrado brasileño.

² En esta línea de investigación se enmarca el proyecto de tesis de maestría de Leslie Quiroz, orientado por Mónica de la Fare y en el que se busca comparar diferentes aspectos de las dinámicas de la internacionalización del posgrado en Brasil y México, focalizando en las políticas y experiencias de movilidad académica estudiantil.

³ Los resultados arrojaron tres textos del volumen 4 de la revista (Ribeiro [et al.], 2007; Fiorin, 2007; Marrara, 2007), uno del volumen 6 (Marrara, 2009), uno del volumen 7 (Neto, 2010) y dos del volumen 8 (Sacco dos Anjos, Caldas y Canevar, 2010; Freitas, 2011).

publicados en otros espacios. La recuperación de estas contribuciones nos ha permitido identificar ciertos puntos de convergencia así como contrapuntos y contribuciones particulares que presentamos a lo largo de este trabajo.

Esta revisión fue acompañada por el análisis de documentos de la política brasileña de posgrado, focalizando principalmente en el Plano Nacional de Posgrado (2011- 2020). También recurrimos a algunos análisis del campo de las Relaciones Internacionales, para comprender las políticas de la internacionalización del posgrado en el contexto más amplio de los procesos de integración regional y de las orientaciones marcadas por la política de relaciones exteriores del gobierno brasileño en los últimos años.

A partir de estas ideas la ponencia se presenta organizada en cuatro apartados. En el primero presentamos sintéticamente algunos puntos centrales de las discusiones actuales sobre los procesos de internacionalización del Sistema Nacional de Posgrado Brasileño (en adelante SNPG), a partir de las contribuciones de la literatura especializada. Intentamos en esa primera parte resaltar los aspectos más polémicos de los análisis revisados. En la segunda realizamos una rápida revisión de los lineamientos de la política exterior brasileña para resaltar sus visibles articulaciones con la política de Educación Superior. El tercer apartado se centra en la presentación del actual Plan Nacional de Posgrado Brasileño (en adelante PNGP), focalizando en las propuestas de internacionalización expresadas en ese documento. Finalmente puntualizamos las principales acciones vinculadas al tema de la internacionalización del posgrado, desplegadas por las principales agencias de fomento del espacio universitario de ese país: *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior* (en adelante CAPES) y *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico* (en adelante CNPq).

1. El sistema de posgrados y las dinámicas de internacionalización de la Educación Superior: un breve panorama sobre la producción actual

En Brasil, a partir de la década del 90 y con el fortalecimiento de la internacionalización de la Educación Superior, surgieron los primeros estudios sobre este tema utilizando conceptos como transnacionalización, soberanía del estado-nación y educación como servicio; sin embargo los mismos se ampliaron a partir del Proceso de Bolonia (Morosini, 2006).

Junto con los avances de la internacionalización del posgrado se reconoce que una de las marcas del SNPG es su expansión, ya que ésta puede ser identificada en la evolución del número de alumnos titulados en un periodo de 20 años: en 1987 fueron 3 647 egresados de maestrías y 868 doctores, y en 2007 fueron 32 899 egresados de maestrías y 9 919 doctores; mientras que el crecimiento en el número de cursos fue exponencial en un periodo de 10 años: en 1996 eran 1 950 cursos y en 2006 era de 3 409. “El posgrado es reconocidamente identificado como factor fundamental del desarrollo en término de ciencia y, consecuentemente, para la inserción del estado-nación en el concierto global” (Morosini, 2009: 147). En diferentes escalas y dimensiones este proceso de expansión del posgrado puede ser reconocido en otros países de América Latina.

Por otra parte, los análisis que rescatan aspectos clave del SNPG brasileño enfatizan; primero el hecho de que representa un modelo “híbrido” que adopta características tanto del modelo francés como del estadounidense; segundo, que en los últimos años se ha destacado por su expansión (tanto en el número de titulados, como en el número de cursos), como ya fue señalado; tercero, que tiene una fuerte conexión con el desarrollo de la investigación científica que se produce en el país, mismo porque éste es uno de los criterios de mayor peso para la evaluación que realiza la CAPES a los programas; cuarto, que la influencia de la internacionalización en el sistema de evaluación implementado por la CAPES ha sido tal que se han abierto debates en relación a procesos de integración con otros países para establecer criterios comunes en los cursos, en torno a la definición de los verdaderos objetivos que tienen las instituciones de Educación Superior (en adelante IES) al implementar políticas de internacionalización, y respecto al uso de idiomas extranjeros en los procesos de admisión, disciplinas y trabajos de conclusión; y quinto, el hecho de que el sistema está anclado a una fuerte centralización y control por parte del gobierno federal, lo que le ha traído tanto ventajas para el crecimiento y aseguramiento de la calidad, como desventajas en cuestión de rigidez e inclusión dentro del escenario globalizado. Si bien estas no son las únicas características de los posgrados brasileños, son las que encontramos citadas con mayor frecuencia en los diferentes trabajos publicados del campo temático de la Educación Superior.

La revisión de la literatura permite reconocer en los estudios y discusiones de las dinámicas de la internacionalización en los posgrados un conjunto de temas en agenda:

la organización, duración y objetivo de sus niveles y orientaciones, con posiciones más próximas o más distantes en relación al proceso de Bolonia; la movilidad académica estudiantil: sus objetivos; las acciones implementadas por las agencias nacionales y la relación entre las políticas de internacionalización de la Educación Superior y las políticas de integración regional. A continuación se presentarán sintéticamente algunos tópicos centrales de estos debates.

Sobre el *Proceso de Bolonia*, la RBPG publicó en el 2007 un documento sobre su influencia en Brasil⁴. Aunque la posición brasileña marcó diferencias en cuanto a las duraciones establecidas en el caso europeo, en relación a la duración de los carreras de grado y de posgrado, se destacó el tema de la movilidad académica como uno de los secretos para el éxito de las universidades e incluso se propuso implementar un “Proceso de Bolonia propio”, definido internamente y que no incluya un doctorado de tres años de duración, pero sí un sistema de evaluación que se adaptaría a ciertos países con padrones comunes (Ribeiro et al 2007: 318-319)⁵.

Respecto a los orígenes y *organización por niveles* del SNPG, Robert Verhine (2007) discute sobre el surgimiento del sistema argumentando que éste no es una copia fiel del modelo estadounidense, sino un resultado de la combinación entre ese y el modelo francés, adaptado a las circunstancias particulares de Brasil. Tal como él mismo lo llama, es un clásico ejemplo de “adopción internacional”, en el que la maestría se aproxima al Ph.D. estadounidense enfatizando en un currículo estructurado y concluyendo con una disertación; mientras que el doctorado se aproxima más al modelo europeo de aprendizaje que es más libre. El autor finaliza su artículo exponiendo que: “el abordaje ‘híbrido’ de la escolaridad posgraduada tiene gran potencial. Puedo predecir que aquellos que estudian la educación posgraduada en un contexto de educación comparada/internacional en breve harán referencias al ‘modelo brasileño’.” (2007: 171).

Además de esta propuesta, destacamos otra que se presenta más influenciada por tendencias externas; ésta se refiere a: “revolucionar el programa de maestría”, para lo cual argumenta que el modelo brasileño, al compararse con el estadounidense y el europeo, se queda atrás en términos de eficiencia, por lo que propone eliminar la Maestría Académica y dejar únicamente el programa de Maestría Profesional (con

⁴ A partir de un Seminario organizado por la CAPES en el 2006, realizado en Brasilia, del que participó el embajador de Alemania en Brasil y el Secretario General del Servicio Alemán de Intercambio Académico para debatir sobre estos temas.

⁵ En Brasil la duración de las maestrías es de dos años y los doctorados de cuatro.

duración máxima de un año). Para ello utiliza el argumento de que la enseñanza superior en Brasil debería aproximarse al modelo de Bolonia, en el cual la maestría corresponde a los años finales de un curso de graduación de cinco años; mientras que la maestría académica se resumiría a un título dado en algún momento de formación para el doctorado, definido libremente por cada programa, es decir que se recibiría el título de “magister” en alguna etapa del doctorado (Tavares, 2010: 21-22).

Según Schwartzman (2010), con cerca de 10 mil doctores formándose anualmente, el posgrado brasileño ha alcanzado un tamaño considerable que se aproxima, en términos absolutos, a países con alto nivel de desarrollo económico; sin embargo, su sistema data de los años 70 y desde entonces no ha sufrido modificaciones considerables, de forma que:

Ningún país del mundo tiene un sistema de posgrado tan centralizado como el de CAPES, lo cual es un índice de que tal vez éste no sea el mejor formato para el siglo XXI. La transición del actual sistema para otro más abierto y descentralizado es un proceso complejo que no podría ser detallado de antemano”. (Schwartzman, 2010: 34).⁶

Este autor hace una crítica a la existencia de la Maestría Académica argumentando que fueron creadas como “mini-doctorados” sin considerar el mercado de trabajo y, de igual forma, finaliza lanzando una serie de recomendaciones para modificar el sistema nacional de posgrado, que se podrían resumir como las siguientes: restablecer o reforzar el principio de autonomía universitaria para crear cursos de posgrado en las diferentes modalidades sin requerir autorización previa de los órganos de gobierno; crear programas públicos de apoyo a la investigación, siempre y cuando el proyecto se considere de calidad y/o relevancia estratégica, pudiendo las instituciones públicas y privadas competir por dichos recursos bajo las mismas circunstancias; apoyar a programas académicos únicamente si satisfacen criterios internacionales de estricta calidad; los programas “profesionalizantes” o de “aplicación” deben ser capaces de establecer alianzas con sectores públicos y privados y el proceso de evaluación de los mismos debe incluir representantes no académicos; incluir a los ministerios sectoriales del gobierno en los procesos de selección y financiamiento para la investigación en las posgrado dentro de las respectivas áreas de interés; instituir el principio de cobranza de anualidades en los cursos de posgrado públicos y privados (principalmente los de formación profesional para el mercado de trabajo), a través de créditos educativos y

⁶ La traducción del portugués al español de esta cita y de todas las que se presentan a continuación son de nuestra autoría.

becas; y finalmente, eliminar los rankings oficiales de cursos mantenidos por la CAPES y su uso como criterio oficial para la distribución de recursos.

Un contrapunto a los argumentos de Schwartzman, presentado por Sérgio Freitas, aclara que si bien el número de estudiantes haciendo doctorado pleno en el exterior ha disminuido, se ha aumentado el número de estudiantes de doctorado que hacen prácticas y pos-doctorados fuera del país, por lo que asegura que las estrategias a implementarse en el SNPG deben pensarse en el ámbito nacional para ser de largo plazo, y añade que:

[...] no podemos suponer que la cobranza de anualidades permitirá el aumento en la inversión de las universidades privadas en la posgrado, ni que el fin del sistema de evaluación de la CAPES dará libertad a las universidades para alcanzar criterios internacionales [...] el posgrado brasileño no tendrá en 10 años el padrón de excelencia de las mejores universidades y centros de investigación del mundo, porque es parte de un país que aún tiene un gran déficit social que debe vencer y la educación es parte de esa coyuntura; todavía tenemos que vencer el desafío de alcanzar una educación fundamental de calidad, de una enseñanza media de calidad, para que tengamos una población con condiciones ecuanímes de acceso a la enseñanza superior, y por consiguiente, a la posgrado (Freitas, 2011: 30-31).

Sobre el tema de la *movilidad estudiantil o académica* Fagundes y Mediel (2014), en un estudio específico sobre ese tema, remarcan esta dimensión de la internacionalización como elemento basilar en el proceso de internacionalización. Argumentan que ésta “emerge como una estrategia importante para la formación educativa, ya que proporciona la adquisición de conocimientos y habilidades esenciales para que el sujeto pueda desarrollarse en el mundo global, interaccionar en un mercado multicultural y contribuir para el desarrollo social” (2014:2). Destacan que Brasil ha aumentado la cantidad de alumnos en movilidad académica gracias a ciertos programas lanzados por el gobierno federal. Sin embargo, los autores resaltan que en Latinoamérica (incluyendo Brasil) todavía no existe una cultura de evaluación de la calidad relacionada con la movilidad y el aprendizaje, pues cuando se evalúa, no se contempla dicha dimensión, por lo que ellos proponen que se implemente un sistema longitudinal que analice la trayectoria formativa de los alumnos en movilidad poniendo énfasis en la integración cultural. Por otro lado, señalan la importancia dada al tema de la unificación de los planes de estudio para facilitar la movilidad de estudiantes y rescatan la diversidad de los planes de estudio como un factor posiblemente enriquecedor de la movilidad académica aunque también polemizan en este aspecto expresando cierta reticencia de no lograr desarrollar los contenidos curriculares y

manifiestan un cierto temor de no perder la propia identidad cultural al abrir el currículum a otras formas de hacer y de ser” (Fagundes y Mediel, 2014: 9).

También es discutida la relación entre los objetivos institucionales y académicos de las IES -y destacando su autonomía legal- para la internacionalización, examinando si estos concuerdan con la política exterior brasileña, bajo un ideal de solidaridad entre los pueblos:

A pesar de que la Constitución de la República y la Ley de Directrices y Bases de la Educación no hayan reconocido ni disciplinado la internacionalización de forma expresa, se verifica que los principios que rigen las relaciones internacionales, la educación y la ciencia y tecnología, junto con las disposiciones contenidas en el PNPG, ofrecen directrices suficientes para definir la internacionalización de la posgrado como un proceso compuesto por las medidas de cooperación internacional necesarias para que un determinado programa de posgrado complemente la capacitación de sus discentes y docentes, objetivando estimular el progreso de la ciencia y la solución de problemas brasileños y aquellos comunes de la humanidad, sin perjuicio de la persecución secundaria de intereses meramente institucionales [...] como cada IES dispone de autonomía administrativa para elegir sus formas de internacionalización, cabría a los órganos de evaluación reconocer esas posibles formas, a través de la elección de indicadores amplios y compatibles con el primado de igualdad (Marrara, 2007: 260-261).

La vinculación entre las dinámicas de internacionalización y los *sistemas de evaluación y acreditación* de los posgrados constituye un punto central de la agenda de discusión. Siendo que el órgano gubernamental que evalúa a los posgrados en Brasil es la CAPES, Marrara (2007: 260-261) recalca que al tomar la internacionalización como condición para la concesión de notas máximas, se deberían discutir los indicadores capaces de comprobar que las políticas de internacionalización determinadas por las instituciones de Educación Superior coadyuven con los objetivos anteriormente mencionados.

Otro de los aspectos en discusión sobre la evaluación de los posgrados brasileños se refiere a uno de los factores clave para la obtención de notas máximas: la producción científica. Puntualizando en el tema de la “relevancia” de dicha producción, se señala que uno de los criterios principales es el grado de internacionalización de la misma, pues “es la inserción global la que indica la participación de un país en la producción científica mundial” (Fiorin, 2007: 264). De tal forma que esta exigencia ha hecho que la producción científica brasileña publicada en revistas referenciadas internacionalmente haya crecido significativamente, pero resalta que, a pesar de ello, si consideramos el peso de la economía nacional y el número de habitantes del país, la producción aún es baja. Finalmente, el autor cierra su análisis declarando que “la

cuestión de fondo no es si la producción científica presentada en bases de datos internacionales es o no representativa de lo que se hace en el país, sino el establecer lo que se llama de “relevante” y como eso debe “circular” (FIORIN, 2007: 270). Aunque no es posible extenderse en este trabajo sobre esta cuestión resulta indispensable destacar que el tema de la productividad y sus mediciones -predominantemente cuantitativas-, a partir del uso de indicadores en los sistemas de evaluación y acreditación de posgrados constituye un asunto polémico en el espacio universitario brasileño, así como también en otros países.

Por otra parte, tras un análisis del escenario global, Gazola y Fenati (2010) resaltan que existe una alta competitividad en el campo científico, por lo que Brasil debe adoptar medidas específicas para no quedarse fuera de la misma. Entre las medidas que proponen destacan la inserción internacional, entendida como “formación nacional en condiciones de competitividad, políticas de atracción de investigadores, consorcios internacionales estratégicos en el ámbito de América Latina y en la África de expresión portuguesa”, (2010:8) y aclaran que:

No se trata de buscar modelos homogéneos o de reproducir experiencias realizadas en otros bloques regionales, pero sí de implantar formas de conversión de requisitos que permitan la creación de amplios programas de movilidad contemplando estudiantes de grado, posgrado, docentes e investigadores. [...] La internacionalización se debe orientar bajo parámetros de respeto a la diversidad, de reciprocidad y de solidaridad, aun teniendo en cuenta que hay implicaciones políticas y económicas en los procesos de integración [...] tendríamos que detectar las “buenas” prácticas en cada campo, agregar aliados y trabajar entre colegas, sin buscar la hegemonía en el control de los procesos, de manera que se pueda construir una verdadera innovación académica, institucional y curricular. Este tipo de propuesta, avanzada y estratégica, tendría enorme legitimidad, por su dimensión democrática e integradora. (Gazola y Fenati, 2010:15-16)

Además, no puede dejar de reconocerse la estrecha relación entre la movilidad académica y los procesos de *Integración Regional*, respecto a los que se refieren Martínez y Chiacone (2014) ejemplificando con el caso del MERCOSUR, en donde la cooperación inter-universitaria, que se pretendía fuera el resultado obligado de la cooperación académica, se presenta apenas como un tercer renglón que no ha tenido hasta el momento un desarrollo mayor que consolide la integración (al menos en el plano de Educación Superior). Por el contrario, ha sido el énfasis en la acreditación con fines académicos, bajo un mecanismo fuertemente mediado por los estados y por los gobiernos, lo que ha primado en los acuerdos bajo el argumento de garantía de resultados, pues como afirman los autores: “el rol de los estados nacionales, o al menos

de una lógica estado-céntrica es más visible en el Mercosur” (2014: 10). Este punto será abordado en el siguiente apartado, por la relevancia del contexto actual de integración regional en el que se desarrolla el proceso de internacionalización de los posgrados.

Por último, no pueden dejar de mencionarse los análisis que se elaboraron como marco para la creación del Plano Nacional de Posgrado 2011-2020 de Brasil y que claramente han marcado la pauta para el establecimiento de las nuevas políticas de internacionalización brasileñas que detallaremos en el tercer apartado de este trabajo. Es importante destacar que estos trabajos fueron hechos con el fin de incluirse en el segundo volumen del Plan⁷ (como parte de los documentos sectoriales), por lo que la mayoría hace referencia a tendencias hacia el futuro de los posgrados y propuestas de mejora para la reforma de los mismos.

2. La internacionalización de los posgrados, la política de relaciones exteriores brasileña y los procesos de integración regional

Como ya fue señalado en la introducción de este trabajo, el análisis de las dinámicas de la internacionalización de la Educación Superior en el posgrado exige revisar aspectos de la actual posición de Brasil en el escenario internacional así como los impulsos dados en los últimos años a los procesos de integración regional en América Latina.

A partir de la presidencia de Luiz Inácio Lula da Silva el gobierno brasileño estableció una política de participación activa en organismos multilaterales, con especial énfasis en la identificación con la región sudamericana y en la consolidación de los organismos regionales. Estos lineamientos se combinaron con un momento de alta multipolaridad del sistema internacional, que derivó en cierto declive de la hegemonía estadounidense y una pérdida de legitimidad en los mecanismos de integración de la Unión Europea, por lo que Brasil ganó visibilidad gracias a su crecimiento con rasgos distintivos y retomó así su posición de liderazgo, principalmente en América del Sur. Al respecto, algunos autores como Lechini y Giaccaglia (2010) mencionan que pareciera que Brasil pretende dar una imagen amplificadora de sus capacidades en el contexto internacional para ser visto y reconocido como “*global player*”, al mismo tiempo que

⁷ Para objetivo del presente análisis, seleccionamos tres de los cuatro artículos contenidos en el primer capítulo del Volumen II del PNPG 2011-2020, titulado “A PG brasileira no ano de 2020”. Se seleccionaron dichos textos (Gazzola y Fenati, 2010; Tavares, 2010; Schwartzman, 2010) ya que contenían información relevante para el tema de la internacionalización de los posgrados, mientras que el otro no hacía alusión al mismo.

pretende «empequeñecerse» y evitar mostrarse como un hegemon regional para evitar las suspicacias y recelos de sus vecinos. Pero, lo más destacado es que la amplia diplomacia brasileña hace que el país «juegue en todas las ligas» y que, independientemente de puntuales preferencias por uno u otro ámbito, no renuncia a estar presente en todos los foros y a ser interlocutor de todos los actores, para así seguir posicionándose a nivel mundial (Lechini y Giaccaglia, 2010).

Según Florêncio y Fraga (1998) la regionalización es como una globalización en miniatura. Cada proceso de integración regional reproduce, en un espacio más restricto, los procesos productivos de la diversificación, multinacionalización, interpenetración de las economías, convergencia de valores y padrones culturales. Es como un “ensayo” que da experiencia al país para globalizarse mejor, con la única diferencia de que los procesos de integración regional cuentan con un acompañamiento político que el proceso de globalización no tiene. Bajo este marco es que tanto el gobierno brasileño como el argentino apostaron en los últimos años por la región sudamericana y en especial por la recuperación del Mercosur, organismo que de alguna forma se había estancado e incluso visaba a desaparecer. Para su renacimiento un hecho especialmente relevante fue la firma del Consenso de Buenos Aires (2003), por el que los gobiernos de la Argentina y el Brasil pretendieron establecer un estrecho vínculo binacional sustentado en el desarrollo.

Como base para esa «alianza estratégica» bilateral, aparte del Consenso de Buenos Aires, se firmó en 2004 la Declaración de Copacabana, de marcado acento social. En ambos documentos, la Argentina y Brasil se comprometen a intensificar la cooperación bilateral y mercosureña, definiendo una serie de valores y posiciones comunes frente a la propia región y el mundo. Esta alianza bilateral fortaleció el Mercosur que se ha convertido en una plataforma de negociación colectiva tanto en América Latina como frente al mundo (Caballero, 2011:162).

Tras ese último acuerdo, el Plan de Trabajo del Mercosur se dedicó con particular atención al Mercosur Social y al Mercosur Institucional, que son programas que fomentan una estrecha cooperación entre diferentes ministerios de sectores como educación, cultura, energía y agricultura. En esta misma línea se destaca también el impulso dado al Mercosur Educativo.

Por otro lado, nuevas experiencias en el campo de la integración regional, que difieren de las categorías tradicionales basadas en la integración comercial, se propusieron como parte de la estrategia de política exterior de varios países de América Latina. Así fue como en mayo del 2008, doce países de la región sudamericana firmaron

en Brasilia el tratado constitutivo de la Unasur; organismo que tiene un carácter estrictamente intergubernamental y de institucionalidad baja, por lo que garantiza la autonomía de los estados miembros en iniciativas extra regionales. Sin duda, la consolidación de este organismo fue un gran avance para la región y desde sus inicios fue reconocido como un canal de diálogo que acerca a la región con otros actores. (Saraiva, 2012:95).

Además, también en los últimos años ha sido notable el destaque concedido a las relaciones sur-sur de la política exterior brasileña. La priorización de estas relaciones está estrechamente ligada a la necesidad de actuar estratégicamente con los países en desarrollo, a fin de hacer un contrapeso con la hegemonía dominante estadounidense.

El acercamiento a los países vecinos se percibió como un instrumento para la realización del potencial brasileño y la formación de un bloque capaz de ejercer una mayor influencia internacional. Con este objetivo, la diplomacia brasileña dio un nuevo peso a la construcción de liderazgo en la región sobre la base de una conducta de *soft power*⁸ y el fortalecimiento del multilateralismo. Actualizó el principio de no intervención hacia la “no indiferencia”⁹, e incluyó en su programa la articulación de un liderazgo regional con los procesos de cooperación/ integración regional y con incentivos al desarrollo brasileño (SARAIVA, 2012:96).

De esta forma, las iniciativas con los países de la región dieron prioridad a la cooperación técnica y financiera, así como al bilateralismo. La cooperación técnica comenzó a ser implementada en sectores como Educación, Agricultura, Salud, Ciencia y Tecnología. Estas iniciativas contribuyeron al avance de la articulación con los países vecinos en áreas no-comerciales y reforzaron el proceso de regionalización del continente.

En cuanto a la relación de Brasil con algunas regiones del mundo, se enfatiza que con América Latina ésta ha sido históricamente más próxima, principalmente con los países vecinos. En cuanto a la relación con los países de África, ésta parecía haber estado dormida después de la pos-abolición de la esclavitud. Sin embargo, en la década de 1990, con la creación de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP), la relación con África se aproximó (principalmente con los países lusófonos) aunándole a ello las políticas de cooperación sur-sur que lanzó el entonces presidente Luiz Inácio Lula da Silva, en 2005, para mejorar las condiciones de las poblaciones africanas.

⁸ Poder blando, en inglés *soft power*, es un término usado en relaciones internacionales para describir la capacidad de un actor político, como por ejemplo un Estado, para incidir en las acciones o intereses de otros actores valiéndose de medios culturales e ideológicos, con el complemento de medios diplomáticos.

⁹ La “no indiferencia” destacada por el canciller Celso Amorim (2005) representa una articulación entre la no-intervención y relativo nivel de injerencia en cuestiones políticas de otros países acercándose a estándares normativos más generales existentes en el actual orden internacional.

3. La internacionalización en el Plan Nacional de Posgrado (2011-2020)

Por primera vez en Brasil el Plan Nacional de Educación (PNE 2014 – 2024), contempla las propuestas y directrices del posgrado establecidas en el más reciente Plan Nacional de Posgrado (PNPG 2011-2020), siendo que de ahora en adelante éste último será parte integrante del PNE. El PNPG se apoya en cinco ejes: la expansión del sistema nacional de posgrado; la creación de una agenda nacional de investigación; el perfeccionamiento de la evaluación; la multi/interdisciplinariedad y el apoyo a otros niveles de educación. Sin embargo, para efectos del presente trabajo, centraremos nuestro análisis en aquellas propuestas del PNPG que visan a la internacionalización de los posgrados; enfatizando en el hecho de que, aunque no esté abiertamente manifiesto, la mayoría de las directrices que se presentan están permeadas en este sentido, pues como bien se establece en la introducción del documento que alberga el Plan:

el país entró en el siglo XXI como una nueva potencia emergente y con la perspectiva de convertirse en la quinta economía del planeta para el decenio 2011-2020, lo cual se trata de un hecho extraordinario que revela que el país ha pasado, y deberá pasar aún, por muchos cambios profundos en segmentos importantes de la economía con reflejos en la geopolítica mundial e impactos en diferentes sectores de la sociedad, inclusive en el sistema educacional, en donde está incluida la enseñanza superior” (CAPES, 2010: 16).

Desde la introducción del documento se hace referencia a modelos externos, ya que la propuesta de una Agenda Nacional de Investigación se justifica para posicionar el posgrado brasileño a la par de las naciones más avanzadas del planeta, usando el ejemplo de la Agenda Nacional de Investigación que fue organizada por Australia y que creó, en 1991, los llamados “Centros Regionales de Competencia” (CRC), los cuales funcionan direccionados a un conjunto de problemas de interés común para la sociedad y cuya solución depende del conocimiento. Así, se enfatiza que Brasil pretende crear un modelo semejante en sinergia con el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (CNCTI). Otro punto clave es el apunte que se hace para estimular al sistema de posgrado con vistas a una entrada única a programas de doctorado (es decir, sin tener que pasar por la maestría), circuito habitual del SNPG, lo cual también está anclado en ejemplos de otros países. Finalmente, la búsqueda por la internacionalización se expresa abiertamente en la introducción del documento, mencionándola como una de las principales metas del sistema.

Harvard, MIT, Standford, Oxford, Cambridge y otras grandes universidades del mundo cuentan con un 20% de estudiantes extranjeros en sus matrículas. En el conjunto de las universidades brasileñas, según datos de la Policía Federal, entre 2006 y 2010, el

número de alumnos extranjeros saltó de 934 a 2.278, es decir que creció un 144%; sin embargo, ese número aún es insignificante comparado con el universo de estudiantes. En las estatales paulistas, donde la concentración es mayor, los extranjeros no pasan del 2%, siendo que el SNPG tiene actualmente el porte y la estructura para absorber un mayor número. (CAPES, 2010: 21-22).

El primer volumen del Plan se divide en trece capítulos, de los cuales cada uno hace referencia a aspectos clave del posgrado y que fueron construidos a partir de documentos de referencia elaborados por miembros de las comisiones y dirección de la CAPES. Entre otros aspectos se destaca el número de publicaciones de artículos en revistas indexadas de circulación internacional y la actuación de investigadores brasileños dentro de las principales instituciones internacionales de ciencia.

Por último, el PNPG 2011-2020 se dedica a las conclusiones y recomendaciones que propone seguir para lograr el posicionamiento internacional deseado. De estas destacamos: el estímulo a la formación de redes de investigación y posgrado, incluyendo alianzas nacionales e internacionales, bajo el fin de descubrir lo “nuevo” y lo inédito. Mientras que, específicamente en relación al tema de la internacionalización, se sugiere el envío de más estudiantes para realizar doctorados y pos-doctorados en el exterior, el estímulo a la atracción de más alumnos, docentes e investigadores visitantes extranjeros y el aumento en el número de publicaciones con instituciones extranjeras.

4. El papel de las Agencias (CAPES y CNPq) en las dinámicas de internacionalización de los posgrados¹⁰

Desde su creación, en 1951, la CAPES existe para cumplir las metas de capacitación de recursos humanos para la docencia académica y en apoyo a la formación de nuevos investigadores para las instituciones brasileñas. Para lograr estas metas, las políticas de inducción del financiamiento para el posgrado han representado la herramienta principal para alcanzar los objetivos establecidos en los últimos Planes Nacionales de Posgrado, tal como podemos constatar en el documento del PNPG 2005-2010, donde se afirma que “delante de la existencia de un cuadro de asimetrías entre estados [...] la inducción estratégica de programas de posgrado o programas prioritarios

¹⁰ Las informaciones sobre la CAPES y el CNPq que se presentan en este apartado fueron extraídas de las páginas web de dichos organismos: <http://www.capes.gov.br> y <http://www.cnpq.br> y del PNPG.

de investigación debe ser operada por medio del aporte de recursos adicionales” (CAPES, 2010).

Así, las acciones de inducción estimuladas en la CAPES, a partir del 2005, buscaron atender demandas específicas identificadas por el gobierno nacional, tales como el formateo de programas, en áreas maduras, posibilitando en ellos la internacionalización. Como resultado, se constata un considerable nivel de desarrollo en ciertas áreas estratégicas del conocimiento, que han consolidado grupos de investigación capacitados para promover avances en áreas de Desarrollo, Investigación y Servicios para intereses del Estado en sectores públicos y privados.

Actualmente, las actividades de la CAPES pueden ser agrupadas en cuatro grandes líneas de acción, cada una de ellas desarrollada por un conjunto estructurado de programas: evaluación de la posgrado stricto sensu; acceso y divulgación de la producción científica; inversiones en la formación de recursos humanos de alto nivel en el país y en el exterior; y promoción de la cooperación científica internacional. Para la cooperación científica internacional, en el 2007, se creó la Dirección de Relaciones Internacionales (DRI) de la CAPES, que es responsable de los programas de becas en el exterior (CGBE por sus siglas en portugués.- Coordenação Geral de Bolsas no Exterior) y la cooperación internacional (CGCI por sus siglas en portugués.- Coordenação Geral de Cooperação Internacional). En 2011 las acciones de la DRI totalizaron una inversión de más de R\$ 290 millones de reales, lo que significa un aumento de aproximadamente 73% en relación a lo invertido en el 2010.

Hasta el 2007, el presupuesto anual de la CAPES se destinaba exclusivamente al posgrado. Sin embargo, a partir de la aprobación de la ley 11.502/2007, hubo una reestructuración en sus atribuciones institucionales y en la ampliación de su actuación, por lo que pasó también a inducir y fomentar la formación inicial y continuada de los profesionales del magisterio, para la mejora de la calidad en la enseñanza básica¹¹. No obstante, tal atribución adicional, no alteró la función principal de la CAPES que incluye el financiamiento del nivel de posgrado.

La CAPES como agencia financiadora y motor del sistema de posgrado comparte la responsabilidad del impulso a la cooperación internacional con el CNPq, que asumió esta función desde su creación, también en 1951. Hoy en día, las actividades de cooperación internacional son coordinadas e implementadas desde la ASCIN

¹¹ La formación de docentes de Educación Primaria en Brasil se realiza en las universidades. Las carreras universitarias de Pedagogía son las encargadas de formar a los maestros de la Educación Infantil y de los primeiros grados del nivel primario.

(Asesoría de Cooperación Internacional), la cual está ligada directamente a la presidencia del CNPq y funciona poniendo a disposición diferentes mecanismos de financiamiento para apoyar, tanto proyectos de investigación en conjunto con instancias internacionales de alta calidad, como la movilidad de investigadores en formación. Actualmente, el CNPq mantiene convenios con más de 35 países e instituciones de Ciencia y Tecnología extranjeras.

Como estrategia para alinearse con los objetivos de la política exterior brasileña, el CNPq prioriza el incremento de la interacción en investigación con países de América del Sur (PROSUL) y África (PRÓ-ÁFRICA), además de la formación de recursos humanos extranjeros en Brasil (Convenio CNPq/Academia de Ciencias para países en Desarrollo -TWAS y Programa de Becas CNPq-Mozambique¹²), promoviendo así la cooperación con países emergentes y en interacción con terceros países a partir de programas conjuntos de Investigación, Desarrollo e Innovación (IBAS, Brasil-India-Sudáfrica). (CAPES, 2010). Adicionalmente, en conjunto con la CAPES y los Ministerios de Educación, Ciencia y Tecnología, mantienen dos programas de movilidad (uno de recepción y otro de envío/atracción) que actualmente son los de mayor destaque:

* El Programa de Estudiantes-Convenio de Posgrado (PEC-PG).- cuyo objetivo es conceder becas de doctorado bajo la finalidad de aumentar la cualificación de profesores universitarios, investigadores y profesionales de países en desarrollo con los cuales Brasil mantiene acuerdos de Cooperación Educacional, Cultural o de Ciencia y Tecnología. Las becas son concedidas en todas las áreas en las cuales existen cursos de doctorado recomendados o reconocidos por la CAPES con concepto igual o superior a 3 y que emiten diplomas de validez nacional. Según datos de esta agencia, la inversión concedida para este programa en el próximo periodo (2015) será de R\$ 5,2 millones de reales.

* El Programa Ciencia sin Fronteras.- cuyo objetivo principal es invertir en la formación de personal altamente calificado en las competencias y habilidades necesarias para el avance de la sociedad del conocimiento. Para esto se busca aumentar la presencia de investigadores y estudiantes brasileños en instituciones de excelencia en el exterior, así como atraer jóvenes talentos (brasileños o extranjeros), científicos o investigadores, altamente calificados en áreas estratégicas para trabajar en Brasil. Este programa hasta el momento busca aumentar el conocimiento y la innovación en la

¹² Destinado a funcionarios públicos de ese país.

industria tecnológica, por lo que las áreas contempladas son las de ingeniería, ciencias exactas y de la tierra, biomédicas y de la salud, computación y tecnologías de la información, energías renovables, nanotecnología, ciencias del mar, entre otras similares; sin embargo, en este año se lanzó una iniciativa para abrir un programa igual pero para las áreas de humanidades y las ciencias sociales aplicadas como administración, diseño y moda. Éste se llamaría “Cultura sin fronteras” y funcionaría de la misma forma, pero aún hay poca información al respecto. Mientras tanto, el programa Ciencia sin fronteras tiene como metas al 2015, los siguientes números de concesión de becas para posgrado en las modalidades de: doctorado *sandúiche*.- 15,000 becas; doctorado pleno.- 4,500 becas; pos-doctorado.- 6,440 becas; y aunque también se tiene abierta una convocatoria para la modalidad de Maestría Profesional, no se establece una meta de becas asignadas para ella.

A modo de conclusión

El panorama de las dinámicas de internacionalización del SNPG presentado en esta ponencia caracteriza algunos de los aspectos principales de estos procesos en los lineamientos orientadores de las políticas de Educación Superior. En parte, dichos procesos recolocan en la agenda de discusión características y aspectos de las estructuras organizativas de los sistemas de posgrado nacionales, entre otros: los objetivos y duraciones de las carreras en los diferentes niveles así como diferentes dimensiones del propio gobierno del sistema. También los desafíos que permean los procesos de movilidad académica en relación al reconocimiento y certificación de las diferentes instancias curriculares por las que transitan los estudiantes así como aspectos asociados a los intercambios que se realizan incluyendo profesores e investigadores. Además, son debatidos aspectos de los sistemas de evaluación y acreditación, como las metodologías de medición cuantitativas centradas en el uso de indicadores, incluidos los referidos a la productividad de los programas de posgrado. En este sentido, la revisión de la literatura indica que varios de los aspectos establecidos a través de dispositivos de regulación del sistema se encuentran en discusión y que constituyen temas polémicos.

Por otra parte, los lineamientos establecidos por el PNPG brasileño indican una clara intensificación de los procesos de internacionalización de esos espacios. También el conjunto de programas financiados por el gobierno federal de ese país y el reconocimiento de la expansión del posgrado muestran que la internacionalización

avanza y se institucionaliza en un SNPG consolidado y organizado. Como ya fue señalado, estas dinámicas se instalan en articulación con una política de relaciones exteriores que busca fortalecer los procesos de integración regional, las relaciones sur-sur y la posición estratégica de Brasil en el escenario internacional.

Bibliografía

- AMORIN, C. (2005). Política Externa do Governo Lula: os dois primeiros anos. *Análise de Conjuntura OPISA*, n.º 4 (marzo 2005). Disponible en: http://observatorio.iesp.uerj.br/index.php?option=com_content&view=article&id=13&Itemid=13 Acceso en: 13 de septiembre, 2014.
- CABALLERO SANTOS, S. (2011). Brasil y la Región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana. In: **Revista Brasileña de Política Internacional**. 54, v. 2, pp. 158-172.
- CAPES (2010). **Plano Nacional de Pós-Graduação – PNPG 2011-2020**. Brasília, DF: CAPES, v.1 y v. 2. Disponibles en: www.capes.gov.br/images/stories/download/PNPG_Miolo_V2.pdf
www.capes.gov.br/images/stories/.../Livros-PNPG-Volume-I-Mont.pdf
- DE LA FARE, M.; LENZ, S. (2012). **El posgrado en el campo universitario. Expansión de carreras y productividad de tesis en la Argentina**. Los Polvorines: UNGS/Buenos Aires: IEC CONADU.
- FAGUNDES, C. V.; MEDIEL G., O. (2014). La movilidad estudiantil y su dimensión intercultural como elemento basilar en el proceso de internacionalización de la educación superior. In: IV Congresso Ibero-Americano de Política e Administração da Educação / VII Congresso Luso Brasileiro de Política e Administração da Educação, Abril, Porto, Portugal. Disponible en: http://www.anpae.org.br/IBERO_AMERICANO_IV/GT6/GT6_Comunicacao/CaterineVilaFagundes_GT6_integral.pdf. Acceso en: 13 de septiembre, 2014.
- FIORIN, J. L. (2007). Internacionalização da produção científica: a publicação de trabalhos de Ciências Humanas e Sociais em periódicos internacionais. **Revista Brasileira de Pós-graduação**. Brasília, v. 4, n. 8, dic., pp. 263-281.
- FLORENCIO, S. y FRAGA, E. (1998). **Mercosul Hoje**. São Paulo: Ed. Alfa-Ômega, 1998.
- FREITAS, S.F.T. (2011). Mais algumas notas sobre a transição da pós-graduação brasileira. **Revista Brasileira de Pós-graduação**. Brasília, v. 8, n. 15, p. 19 - 32, mar., Disponible en: <http://ojs.rbpg.capes.gov.br/index.php/rbpg/article/view/209/pdf>. Acceso en: 11 de sept., 2014.
- GAZZOLA, A. L. A.; FENATI, R. (2010). A Pós-Graduação Brasileira no Horizonte de 2020. In: **Plano Nacional de Pós-Graduação – PNPG 2011-2020**. Brasília, DF: CAPES, v.2 (Documentos Setoriais), pp. 7-16.
- GÓMEZ ORTIZ, R. A.; SANCHEZ GUTIERREZ, J. (2009) Programas de posgrado acreditados: área de ciencias sociales y administrativas para uma competitividade regional latinoamericana. **Revista Universidad y Empresa**. Bogotá, 8 (16), p. 94-112, Ene-Jun, 2009. Disponible en: <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/empresa/article/view/1072/970>>. Acceso en: 13 de septiembre, 2014.

LECHINI, G. y GIACCAGLIA, C. (2010). El ascenso de Brasil en tiempos de Lula ¿Líder regional o jugador global?, In: **Revista Problemas de Desarrollo**, 163 (41), oct-dic, pp. 53–73.

LIMA, M, R, S. (2005). Aspiração Internacional e Política Externa. In: **Revista Brasileira de Comércio Exterior**. n.82, ano XIX – janeiro/março.

MARRARA, T. (2007). Internacionalização da Pós-Graduação: objetivos, formas e avaliação. **Revista Brasileira de Pós-graduação**. Brasília, v. 4, n. 8, dic., p. 245-262, Disponible en: <http://ojs.rbpg.capes.gov.br/index.php/rbpg/article/view/132/126>. Acceso en: 07 de septiembre, 2014.

MARRARA, T.; RODRIGUES, J. de A. (2009) Medidas de internacionalização e o uso de idiomas estrangeiros nos programas de pós-graduação brasileiros. **Revista Brasileira de Pós-graduação**. Brasília, v. 6, n. 11, p. 121 - 143, dic, 2009. Disponible en: <http://ojs.rbpg.capes.gov.br/index.php/rbpg/article/view/169/163>. Acceso en: 13 de septiembre, 2014.

MARTÍNEZ L.; CHIANCONE C., A. (2007) Estudios Globales y regionales en perspectiva comparada. Convergencia e internacionalización en la educación superior sudamericana... In: Congreso de la Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación, II. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.saece.org.ar/papers2.php>. Acceso en: 12 de septiembre, 2014.

MOROSINI, M. C. (2009), A Pós-graduação no Brasil: formação e desafios. **Revista Argentina de Educación Superior**, Argentina, año 1, n. 1, nov, pp. 125-152, Disponible en: <http://www.untref.edu.ar/raes/documentos/A%20Pos-graduacao%20no%20Brasil.pdf> Acceso en: 12 de sept, 2014.

MOROSINI, M. C. (2006). Estado do conhecimento sobre internacionalização da educação superior – Conceitos e práticas. In: **Educar**. Curitiba, n. 28, pp. 107-124. Editora UFPR. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/er/n28/a08n28.pdf>. Acceso en: 13 de septiembre, 2014.

NETO, I. R. (2010) Prospectiva da Pós-Graduação no Brasil (2008 - 2022). **Revista Brasileira de Pós-graduação**. Brasília, v. 7, n. 12, p. 58 - 79, jul. Disponible en: <http://ojs.rbpg.capes.gov.br/index.php/rbpg/article/view/181/175>. Acceso en: 13 de septiembre, 2014.

RIBEIRO, R. J.; PROT VON KUNOW, F.; BODE, C. (2007) Políticas de reforma e internacionalização do ensino superior no Brasil e Alemanha. Ponencia del SEMINÁRIO CAPES/DAAD (Deutscher Akademischer Austausch Dienst = Servicio Alemán de Intercambio Académico), Brasília. **Revista Brasileira de Pós-graduação**. Brasília, v. 4, n. 8, dic, p. 303-349. Disponible en: <http://ojs.rbpg.capes.gov.br/index.php/rbpg/article/view/135/129>>. Acceso en: 13 de septiembre, 2014.

SACCO DOS ANJOS, F.; CALDAS, N. V.; CANEVER, M. D. (2011). A cooperação internacional e o diálogo Brasil-Espanha: o acordo Capes-DGU e sua importância. **Revista Brasileira de Pós-graduação**, Brasília, v. 8, n. 15, mar, pp. 165-183, Disponible en: <http://ojs.rbpg.capes.gov.br/index.php/rbpg/article/view/214/204>>. Acceso en: 12 de sept, 2014.

SARAIWA, M. G. (2012). Procesos de integración de América del Sur y el papel de Brasil: los casos del Mercosur y la Unasur. In: **Revista CIDOB d'afers internacionals**, n. 97-98, abril, pp. 87-100.

SCHWARTZMAN, S. (2010). Nota Sobre a Transição Necessária da Pós-Graduação Brasileira. In: **Plano Nacional de Pós-Graduação – PNPG 2011-2020**. Brasília, DF: CAPES, v.2 (Documentos Setoriais), pp. 34-52.

TAVARES M. H. de A. (2010). A Pós-Graduação no Brasil: onde Está e para onde Poderia Ir. In: **Plano Nacional de Pós-Graduação – PNPG 2011-2020**. Brasília, DF: CAPES, v.2 (Documentos Setoriais), pp. 17-28.

VERHINE, R.E. (2008). Pós-graduação no Brasil e nos Estados Unidos: uma análise comparativa. **Educação**, Porto Alegre, v.31, n.2, p.166-72, 2008.